



Presidente: Sr. Narciso G. REYES (Filipinas).

Organización de los trabajos de la Comisión (continuación)

1. El PRESIDENTE responde a las observaciones de varios representantes formuladas en la 1369a. sesión y anuncia a los miembros de la Comisión que la Conferencia sobre promesas de contribuciones al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización ha sido aplazada del 18 al 25 de octubre. En lo que se refiere a la continuación del 51° período de sesiones del Consejo Económico y Social, prevista para el 19 de octubre, el Presidente y el Vicepresidente del Consejo van a reunirse próximamente para examinar la posibilidad de aplazar la fecha.

DECLARACIONES GENERALES

y

TEMA 12 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social [capítulos III a VII, VIII (secciones A a E), IX a XIV, XXI y XXII] (A/8403)

2. El Sr. JOSEPH (Australia) observa que la inflación se ha convertido en 1970 y 1971 en un problema casi crónico en los principales países industrializados y que el fracaso de los remedios tradicionales se debe a que la situación actual es consecuencia de factores diferentes a los habituales, y particularmente de la tendencia de los salarios a tener un aumento superior al crecimiento real de la productividad. Esta alza de los salarios y de otros ingresos además va acompañada, en muchos casos, por un desempleo creciente y los gobiernos que han debido enfrentarse a este doble problema han optado por agravar la inflación. En tales circunstancias, la delegación de Australia se inclina a creer como el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales, que todos los países avanzados deberían, en las condiciones actuales, aplicar una política de ingresos. La experiencia ha probado por desgracia que el asunto es difícil; el más desarrollado de los países industrializados está tratando de hacer frente a una grave situación pero queda por ver qué es lo que pasará en los Estados Unidos al finalizar el período de congelamiento de salarios y precios. Es evidente que esta cuestión interesa en primer término a los Estados Unidos pero, en vista de la importancia que para el resto del mundo tiene la estabilidad económica de dicho país, el resto de las naciones no pueden sino esperar que dé aplicación eficaz a las medidas iniciales que ha debido adoptar.

3. La inflación ha empeorado al segundo de los nuevos problemas al que se enfrentan cada vez con más frecuencia los países desarrollados con economía de mercado: el problema de las corrientes de capital a corto plazo que durante los últimos años han alcanzado repetidas veces una magnitud tal que han sacudido al sistema monetario internacional. Al igual que en 1967 se consideró que la devaluación de la libra esterlina había sido en parte precipitada por la fuga de capitales del Reino Unido, se ha dicho que ha sido la fuga de capitales de los Estados Unidos lo que produjo la crisis del pasado mes de mayo. Si bien es cierto que en uno y otro casos hubo un elemento importante de especulación, esta fuga masiva de capitales a corto plazo ha sido causada en gran parte por las diferencias de los tipos de interés en los diversos centros financieros. En opinión de la delegación de Australia, estos importantes movimientos de capital son un factor permanente, debido en especial a la facilidad con la que es posible transferir fondos de un centro financiero a otro, lo que permite contar con sumas considerables para las inversiones. Si bien estos movimientos de capital parecen inevitables, la inestabilidad consecuente no beneficia a nadie y pareciera conveniente crear un mecanismo que permitiera asegurar una mejor coordinación de las políticas monetarias internacionales y compensar los efectos a corto plazo de los movimientos de capital. Algunos países han llegado incluso a recomendar un control efectivo de los propios movimientos de capital, pero la delegación de Australia reserva su posición sobre este asunto hasta que cuente con información más detallada sobre las medidas propuestas. Todo lo que puede decir por el momento es que los participantes en la conferencia de Bretton Woods no tenían en 1944 razón alguna para incluir en los acuerdos disposiciones que permitieran el control multilateral de los movimientos de capital.

4. Mientras que la situación económica de los países industrializados siga ejerciendo fuerte influencia sobre la economía de los países en desarrollo, mientras el nivel del comercio internacional siga dependiendo de los cambios cíclicos de la demanda de importaciones registrada en los países desarrollados, y mientras los países en desarrollo deban pagar más caros los bienes de capital que importen de los países desarrollados, todos los países sin excepción tendrán interés en restablecer la salud económica de los países industrializados, tanto más cuanto que las corrientes de ayuda sufren también con frecuencia las consecuencias de la situación económica y la inestabilidad monetaria de estos países.

5. Pasando al examen de la situación monetaria internacional existente como consecuencia de las medidas anunciadas por el Presidente de los Estados Unidos el 15 de

agosto de 1971, el representante de Australia, estima que era indispensable que el Gobierno estadounidense tomara medidas rápidas y coordinadas para restablecer la balanza de pagos del país y la confianza en la paridad del dólar. Debe reconocerse no obstante que toda medida tomada por los Estados Unidos tiene repercusiones inevitables sobre los demás países, por el propio hecho del tamaño de ese país y del volumen de su comercio exterior. Los Estados Unidos tienen por ello una responsabilidad particular al respecto y han de tener en cuenta los intereses de los demás países, los cuales, por su parte, deben dar prueba de una cierta comprensión. Durante 25 años los Estados Unidos han sido prácticamente los únicos encargados del buen funcionamiento del sistema monetario internacional que, desde los acuerdos de Bretton Woods de 1944, se ha basado en el dólar. En consecuencia los Estados Unidos han debido abstenerse de tomar medidas unilaterales que pudieran hacer modificar el valor de su moneda, y esta política ha sido un elemento esencial del mantenimiento de la estabilidad financiera internacional. Los Estados Unidos en contraposición a otros países, tampoco han tenido la posibilidad de ajustar el valor de su moneda en función de su valor real. Si esta situación era aceptable inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la economía norteamericana distaba de ser la más importante del mundo, no lo es ya igualmente en nuestros días. Lamentablemente, el restablecimiento de la economía de los países de la Europa occidental y del Japón no ha ido acompañado de un ajuste progresivo del valor de sus monedas. Por el contrario algunos países han tratado de devaluar su moneda en relación con el dólar, en vez de revalorarla. Las medidas económicas anunciadas el 15 de agosto han puesto fin a esta situación. Al suspender la convertibilidad del dólar y al informar a la comunidad internacional de la necesidad de establecer nuevos tipos de cambio, los Estados Unidos han indicado en realidad que no pueden continuar subvencionando a su costa el intercambio de otros países que deliberadamente subvalúan su moneda en relación con el dólar.

6. Las dificultades actuales de la balanza de pagos norteamericana seguramente se deben también a otras razones. Por ejemplo, los Estados Unidos a menudo se han visto obligados a hacer frente a restricciones comerciales en lo que se refiere en particular a sus exportaciones de productos agrícolas. Sin embargo, es cierto que otros países, y Australia está entre los primeros de ellos, se han visto igualmente afectados por estas restricciones. Por lo demás, el hecho de que los Estados Unidos hayan tomado a su cargo los sistemas colectivos de defensa en el mundo ha tenido como consecuencia que se rompa el equilibrio económico entre Estados Unidos y numerosos países industrializados que no han podido proporcionarse por sí mismos la financiación total de su defensa. Fueron también los capitales norteamericanos los que hicieron posible en gran medida el restablecimiento de la economía de numerosos países industrializados después de la segunda guerra mundial, y los Estados Unidos tenían ya programas de ayuda para los países en desarrollo en una época en que la noción de ayuda recién comenzaba a aparecer en la mayoría de los países desarrollados. Por lo tanto es necesario tener en cuenta todos estos factores cuando se estudien los orígenes de los problemas económicos y monetarios actuales.

7. En lo que se refiere a los problemas de fondo que se plantean actualmente a la comunidad internacional, el más importante es el de la confusión de los cambios monetarios internacionales. Algunos mercados están parcialmente abiertos, otros no, y la incertidumbre general en lo que se refiere a los tipos aplicables a las diversas transacciones no beneficia a ningún país. Australia desea vivamente el retorno a la estabilidad del sistema monetario mundial y destaca la necesidad urgente de normalizar la situación. Las autoridades financieras de Australia han observado con satisfacción que los Estados Unidos y otros miembros del Grupo de los 10 han aceptado examinar conjuntamente la cuestión del reordenamiento de las divisas, de la ampliación de los márgenes de fluctuación, de la supresión de las barreras comerciales y de otros problemas no financieros. Ciertamente no será fácil resolver todos estos problemas, pero Australia espera que las cuestiones de prestigio nacional no impidan que los miembros del Grupo de los 10 alcancen rápidamente una solución.

8. Una vez que se haya resuelto el problema actual quedará pendiente no obstante la tarea a largo plazo de llevar a cabo la reforma del sistema monetario internacional. Se ha sugerido crear un nuevo sistema que no se base ni en el dólar ni en el oro, sino sobre un nuevo tipo de reservas, tal como los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional. Australia indicó en la reunión del FMI que estaba dispuesta a considerar un sistema semejante, pero es necesario tomar en consideración algunos problemas. En primer lugar, debe procurarse evitar el deterioro del sistema de paridades estables y no permitir demasiada flexibilidad en la transformación de este sistema en un sistema de tipos flotantes. Luego habrá que prestar mayor atención al papel de los capitales. En efecto, es importante para todos los países que se logre resolver el problema actual de las corrientes especulativas sin obstaculizar la corriente de capitales a largo plazo que han contribuido de manera considerable al crecimiento de la producción y al desarrollo del comercio en el mundo después de la guerra. En tercer lugar, la cuestión de los saldos en divisas es sumamente delicada y conviene observar a este respecto el papel clave del dólar en el sistema actual de reservas, en el que los saldos en dólares constituyen aproximadamente el 33% de las reservas oficiales. Por otra parte, también habrá que evitar todo exceso en lo referente a la emisión de derechos de giro especiales, a fin de no debilitarlos. Por último, no se debe perder de vista la relación fundamental que existe entre las cuestiones monetarias y la gestión económica interna de los países y en particular será necesario examinar más atentamente los elementos necesarios para alcanzar una política eficaz de ingresos en numerosos países industrializados. La delegación de Australia opina que en todo nuevo sistema monetario se debería también prever la posibilidad de que los países utilicen como moneda de reserva, además de la libra esterlina y el dólar, varias otras monedas y, quizás, los derechos especiales de giro, con lo que se lograría distribuir mejor el riesgo, tanto en lo relativo a las divisas empleadas como a los países que las tienen. Por último, Australia quisiera prevenir a la comunidad internacional contra el peligro de abandonarse a un sistema antes de haber creado otro satisfactorio; recuerda que, aun dentro del marco de un nuevo sistema, los países deberán aprender a hacer funcionar eficazmente el proceso del ajuste de la balanza de pagos.

9. En lo que se refiere al impuesto adicional del 10% que grava actualmente a las importaciones efectuadas por los Estados Unidos, Australia no desconoce las razones por las que los Estados Unidos juzgaron necesario tomar esta medida draconiana de inmediato pero destaca que, por la misma razón de su peso en la economía mundial y de su influencia en el intercambio internacional, los Estados Unidos tienen una especial responsabilidad y deben velar por que en toda medida encaminada a proteger sus propios intereses económicos se tengan igualmente en cuenta los intereses de otros países. Esta medida, que ha colocado en una situación difícil a otros países, entre ellos a Australia, y cuyo efecto no se limita al intercambio en que los propios Estados Unidos son parte, afecta a determinados países en forma mucho más grave que a otros. Es así que el 78% de las exportaciones de la Argentina destinadas a los Estados Unidos se ven afectadas por esa medida. En consecuencia, Australia se une a otros países para solicitar al Gobierno de los Estados Unidos que suprima este impuesto tan pronto como sea posible, aunque se percata de que su abolición dependerá probablemente de un reajuste de los tipos de cambio y de otros ajustes de la situación monetaria mundial.

10. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) destaca dos tendencias en el proceso de desarrollo económico. La primera refleja el desarrollo de la economía y de los países industriales desarrollados donde se concentra el poderío económico y financiero del mundo capitalista. En su discurso preliminar, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales habló de la conmoción profunda que sacude la economía del mundo capitalista, sumido en una crisis monetaria y financiera aguda. El origen de estos fenómenos destructivos es el dominio del capital monopolístico en el seno de la economía capitalista que ha creado y perfeccionado constantemente un sistema mundial de explotación económica y de subyugación financiera, cuyas víctimas son los pueblos de muchos países y de continentes enteros. Los países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina se encuentran en una situación especialmente difícil, ya que sus posibilidades económicas están extremadamente limitadas frente a la influencia del capital monopolístico. Sus economías no han logrado aún superar las graves consecuencias de la dominación colonial y se encuentran expuestas a las presiones del neocolonialismo. Todo este conjunto de circunstancias puede comprometer la labor del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

11. Se puede señalar una segunda tendencia en la economía mundial, a saber, el desarrollo de la economía socialista, que representa una parte importante de la producción mundial. Esta tendencia se manifiesta en un crecimiento planificado y acelerado de la producción. Refleja las relaciones de cooperación y de ayuda mutua entre hombres que se han puesto como meta la construcción de la sociedad comunista, sociedad fundada en la preocupación por el bienestar de los que crean riquezas materiales y espirituales. El Consejo de Asistencia Económica adoptó en 1971, en su 25° período de sesiones, un programa complejo destinado a intensificar y desarrollar la cooperación y a desarrollar la integración de la economía de los países socialistas. Este documento es interesante para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y representa una contribución importante al desarrollo de la

cooperación internacional en los niveles económico, científico y técnico. El programa aprobado refleja las exigencias y perspectivas del desarrollo rápido de los países socialistas. Este documento define la integración socialista, organizada de manera consciente y planificada por los partidos y los gobiernos de los Estados socialistas, como un proceso de división socialista del trabajo, de acercamiento de las economías de los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua, de equiparación de los niveles de desarrollo económico, de formación de vínculos estables entre las diversas ramas fundamentales de la economía, la ciencia y la técnica, de ampliación y fortalecimiento del mercado internacional entre países socialistas y de perfeccionamiento de sus intercambios comerciales y monetarios.

12. Según el programa adoptado, los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua seguirán desarrollando sus relaciones económicas, científicas y técnicas con los demás países y, especialmente, con los países en desarrollo.

13. Los países socialistas se han comprometido a coordinar su política de comercio exterior para normalizar las relaciones económicas en el plano internacional y, ante todo, conseguir que cese la discriminación que practican en esta esfera los países occidentales y sus agrupaciones económicas cerradas. El programa deberá llevarse a cabo por etapas teniendo en cuenta los intereses de cada país y del conjunto de los países socialistas. La Unión Soviética tiene presente este proceso de integración al ejecutar sus tareas económicas.

14. En la Unión Soviética se celebró en 1971 el 24° Congreso del Partido Comunista de la URSS, en el cual se examinaron los resultados del desarrollo de la economía soviética durante el octavo plan quinquenal y se definieron las nuevas tareas para el noveno plan. Durante el plan quinquenal anterior, el volumen de las inversiones de capital aumentó en un 42% (104 millones de rublos) y se crearon y se pusieron en funcionamiento 1.900 empresas industriales. El producto nacional bruto aumentó en un 42% y el ingreso nacional llegó a 77 millones de rublos. La producción industrial ha aumentado en un 50% y la tasa de crecimiento de la producción de bienes de consumo se acercó a la tasa de crecimiento de la industria pesada. La tasa de crecimiento de la agricultura también aumentó. El salario real de los obreros y empleados se incrementó en un 26% y el ingreso real de los campesinos en un 42%. Asimismo, durante el plan realizado se construyeron más de 500 millones de metros cuadrados de superficie habitable. El Secretario General declara en su informe sobre la labor de la Organización (A/8401) que la producción industrial de los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua tuvo una tasa de expansión anual regular de un 8 a un 9%. El éxito del octavo plan garantiza la base material del nuevo plan, en el curso del cual el ingreso nacional habrá de aumentar del 37 al 40%, la producción industrial del 42 al 46%, la producción agrícola del 20 al 22% anual y el ingreso real de los trabajadores del 33%. Los fondos de consumo social destinados a satisfacer las necesidades esenciales de la población (cuidados médicos gratuitos, enseñanza universal gratuita, seguros sociales y construcción de viviendas) se multiplicarán por 1,4 y ascenderán a 20.000 millones de rublos.

15. El programa en conjunto tendrá una influencia considerable sobre la creación y el desarrollo de relaciones económicas nuevas entre los Estados, relaciones fundadas en la igualdad de derechos.

16. Al igual que los demás países socialistas, la Unión Soviética seguirá aportando su ayuda constante al progreso económico de los países en desarrollo y reforzará sus relaciones con ellos en las esferas de la economía, la ciencia y la técnica. Durante el período 1966-1970, la ayuda concedida por la Unión Soviética a los países en desarrollo aumentó en un 54% con respecto al período 1961-1965. Durante este mismo período, el comercio de la URSS con esos países aumentó en el 76,5%. Actualmente representa el 13,5% del comercio exterior de la Unión Soviética, en comparación con el 11,9% en 1965.

17. La Unión Soviética participa en las actividades de más de 400 organizaciones internacionales y es parte en más de 7.000 tratados y acuerdos internacionales. Como ha declarado el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, L. I. Brezhnev, la Unión Soviética concede gran importancia a las Naciones Unidas y se esforzará, junto con los demás Estados amantes de la libertad y la paz, por hacer de la Organización un órgano eficaz para la cooperación internacional a fin de asegurar el mantenimiento de la paz y el respeto de los derechos humanos. La conclusión de acuerdos a largo plazo, económicos, comerciales, científicos y técnicos con países como Finlandia, Francia, Italia, el Japón, la República Federal de Alemania y Austria, ofrecen una base para el desarrollo de las relaciones comerciales con esos países. Sin embargo, el desarrollo del comercio ha de sufrir inevitablemente con la política de discriminación que practican diversos países occidentales y de los grandes grupos económicos cerrados tales como la Comunidad Económica Europea. Por otra parte, la política de listas de productos "prohibidos", impuesta por los Estados Unidos continúa planteando dificultades considerables al comercio de numerosos países. La URSS se pronuncia contra toda discriminación de este género.

18. En lo que concierne al desarrollo de la cooperación internacional, económica, científica y técnica, en el marco de las Naciones Unidas, la Unión Soviética se inspirará en los principios definidos en la declaración conjunta de fecha 21 de septiembre de 1970 de ocho países socialistas sobre el segundo decenio para el desarrollo y el progreso social¹. Conviene insistir sobre el hecho de que el crecimiento regular y el desarrollo rápido de la economía de los países socialistas constituye una base sólida de desarrollo y refuerzo de la colaboración entre países socialistas, países capitalistas industriales desarrollados y países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina.

19. Sin embargo, conviene señalar otra tendencia en el desarrollo económico mundial. Esta tendencia se debe a las leyes del desarrollo de los países capitalistas desarrollados y a contradicciones propias del tipo de producción capitalista. En el informe del Consejo Económico y Social se trata de ciertas manifestaciones de esta tendencia. Sin embargo, los

autores del informe han hecho todo lo que han podido para no decir toda la verdad acerca de esta tendencia del desarrollo económico mundial, las contradicciones que oculta y la influencia nefasta que ejerce sobre la situación de los trabajadores de los diversos países y sobre la economía del tercer mundo.

20. En su libro referente a la miseria mundial², el Sr. Gunnar Myrdal ha hecho una crítica sincera de la política económica de los monopolios en el mundo, explicando el saqueo a que se dedican en los países en desarrollo, y ha pedido que se rechace la terminología que se suele utilizar en los estudios económicos a fin de ocultar el carácter perjudicial de la política de esos monopolios y que se llame a las cosas por su nombre. Los trastornos inauditos que han ocurrido recientemente tal como el hecho de que el dólar haya dejado de ser convertible, atestiguan la intensificación de la crisis general del capitalismo. Esta crisis no es más que el reflejo del propio carácter de la producción capitalista y se manifiesta especialmente en la inflación y el desempleo, como se han visto obligados a reconocer los autores del informe del Consejo Económico y Social. Han señalado que desde hace dos años en los Estados Unidos ha bajado la producción, han subido los precios y el saldo de la balanza comercial es desfavorable. Esta situación se ha agravado más aún, a causa sobre todo de los importantes gastos de guerra, la carrera de armamentos, el mantenimiento de bases militares en el extranjero y la asistencia a los agresores; en esta esfera, el Gobierno de los Estados Unidos ha previsto nuevos gastos por un total de 77.500 millones de dólares.

21. La crisis económica de los Estados Unidos se manifiesta asimismo en una baja de la producción de sus asociados comerciales, a los que los Estados Unidos exportan su inflación, como lo prueba el aumento de sus precios especialmente en el Reino Unido y el Japón. Esta crisis no ha impedido el movimiento de capitales norteamericanos hacia el extranjero. En 1969, las inversiones norteamericanas en Europa ascendían a un total de 3.300 millones de dólares, mientras que los países de la Comunidad Económica Europea no han invertido más de 1.100 millones de dólares en los Estados Unidos. Las sociedades norteamericanas han seguido comprando empresas europeas y, aunque las obligaciones norteamericanas a corto plazo que tienen en su poder los países europeos ascienden en total a 50.000 millones de dólares, las reservas de oro de los Estados Unidos no pueden convertir más que la quinta parte de esa suma. Estos hechos ponen en evidencia que en vez de luchar contra la crisis económica, los Estados Unidos, por el contrario, la han agravado. Aunque informe acerca de la gravedad de la situación económica y financiera del país, la prensa de los Estados Unidos no revela sus causas verdaderas y hace responsables de ella a los trabajadores de los Estados Unidos y de otros países. Por ello no es de sorprender que los países interesados estén indignados por las medidas que ha tomado el Gobierno de los Estados Unidos, como lo atestiguan la declaración del Comité Especial de Coordinación Latinoamericana del 5 de septiembre de 1971, la declaración conjunta de los países del Mercado Común del 13 de septiembre y la última reunión

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Anexos, tema 42 del programa, documento A/8074.*

² Gunnar Myrdal, *The Challenge of World Poverty: a World Anti-poverty Program in Outline* (New York, Pantheon Books, 1970).

de la Junta de Comercio y Desarrollo. Por otra parte, el orador señala que esta crisis no ha hecho más que reforzar en las relaciones económicas la táctica de posición de fuerza que hasta la fecha habían practicado los Estados Unidos en la esfera política esencialmente.

22. Las medidas tomadas para remediar el déficit económico se deberían manifestar en la esfera política, especialmente en la política extranjera de los Estados Unidos, y este país debería renunciar en particular a mantener bases militares en el extranjero y a sostener a los agresores. En lugar de ello se piden sacrificios a los trabajadores y se "congelan" los salarios mientras que las utilidades de los monopolios siguen aumentando. Estas medidas están destinadas al fracaso y prueban una vez más que la sociedad capitalista es una sociedad de explotación que defiende los intereses de una minoría en perjuicio de los trabajadores.

23. Esta crisis se traduce asimismo en el agravamiento de la explotación de los países en desarrollo que aún no son independientes en relación con los países extranjeros. En el párrafo 13 del informe del Consejo Económico y Social (A/8403) se señala justamente que la inflación da lugar a una crisis de confianza en los países en desarrollo y que se une a los factores que impiden el progreso de los países en desarrollo.

24. Esta crisis económica afecta directamente a los trabajos de la Comisión, especialmente los temas 12 y 45 de su programa (Examen y evaluación de los objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General). El orador pregunta cómo se pueden crear condiciones de estabilidad, fomentar el bienestar y el empleo total, es decir, aplicar el Artículo 55 de la Carta, si no se trata de allanar los obstáculos a fin de lograr los objetivos de las Naciones Unidas. Hay que determinar los verdaderos problemas, así como los medios y métodos para tratar de alcanzar el desarrollo. La diferencia que hay entre los países en desarrollo y los países desarrollados debe disminuir en vez de aumentar. A este efecto hay que tomar medidas enérgicas con objeto de llegar a un desarme general y completo. Desgraciadamente, según la memoria del Secretario General (A/8401), han aumentado los gastos que se dedican a armamentos en el mundo entero, llegando a la

suma de más de 200.000 millones de dólares. De esta suma, la parte correspondiente a los países en desarrollo excede además de 12.000 millones de dólares, mientras la suma dedicada a la asistencia es sólo de 6.800 millones de dólares, teniendo en cuenta las inversiones privadas. Los países capitalistas desarrollados siguen dedicándose a un verdadero saqueo en los países en desarrollo y a practicar la discriminación en su intercambio comercial con esos países. Según un estudio de la UNCTAD³, la relación de intercambio empeoró considerablemente en 1970 para los países en desarrollo; los precios de las materias primas aumentaron sólo en un 3%, mientras que los de los productos manufacturados aumentaron en un 6%. Así pues, la parte correspondiente a los países en desarrollo en el comercio mundial ha seguido disminuyendo durante el último decenio; ha pasado del 21,3% al 17,6%. Su deuda ha aumentado, llegando a los 60.000 millones de dólares en 1970. Para poner fin a esta situación y para desarrollar la economía de esos países es indispensable que se movilicen todos sus recursos y que se tomen medidas que afecten a todas las ramas de la economía, y especialmente que se proceda a la reforma agraria, se haga una redistribución del ingreso nacional y se subordine el sector privado a los intereses nacionales. Estos principios han sido aprobados por mayoría en la Organización pero hasta la fecha han quedado sin efecto debido a que ciertos países desarrollados se niegan a aplicarlos.

25. En el umbral del nuevo decenio, la URSS, que continúa su propio progreso económico, ha emprendido un programa para la libertad y la defensa de los pueblos y seguirá laborando en pro de la paz, especialmente facilitando las medidas para reducir la tensión en las zonas de conflicto, esforzándose por aplicar los convenios sobre la prohibición de las armas nucleares, químicas y bacteriológicas, así como las convenciones sobre la eliminación del racismo, asegurando la protección del medio y la explotación de los recursos energéticos, desarrollando los transportes y tratando de eliminar las enfermedades peligrosas, explorando el espacio extraterrestre y dedicándose a su política tradicional de cooperación y de competencia económica pacífica entre sistemas económicos distintos.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.

³ Documento TD/B/369 y Add.1.